

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

## VISITA GUBERNAMENTAL A LA PROVINCIA

Narbona insta al Consell a «superar los desencuentros» y a realizar el postrasvase La ministra reitera el compromiso del Gobierno de garantizar el suministro de agua a la provincia Espera que la Junta de Regantes cambie su actitud contraria al trazado del trasvase Júcar-Vinalopó Niega que la canalización del Tajo al Segura tenga fecha de caducidad

M. CASTAÑO / AGENCIAS/NOVELDA / BENIDORM

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, giró ayer visita la provincia en un viaje con escalas en Benidorm, Monforte y Alcoi. Narbona aprovechó su desplazamiento a Alicante para dejar claro el compromiso del Gobierno central de garantizar el suministro de agua a la provincia e instó a la Generalitat a «superar los desencuentros» y a cumplir con su «obligación» de realizar las obras del postrasvase Júcar-Vinalopó. La titular de Medio Ambiente también negó que el trasvase Tajo-Segura tenga fecha de caducidad, tal y como recoge el nuevo texto del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha.



CARA A CARA. Narbona y García Antón, ayer, en Benidorm. / EFE

En Benidorm, la ministra aseguró que el Gobierno seguirá trabajando para evitar que se produzcan restricciones en el suministro de agua a las ciudades, si bien indicó que las restricciones continuarán para los regadíos.

Narbona hizo estas declaraciones tras la inauguración de la estación depuradora de aguas residuales de Benidorm, en la que estuvo acompañada por el conseller de Infraestructuras y Transporte, José Ramón García Antón, y el candidato del PSPV-PSOE a la Presidencia de la Generalitat, Joan Ignasi Pla.

•Y el presidente de la Junta, en un laboratorio  
•Actuación prioritaria

Publicidad

«El Gobierno trabaja para que no haya ningún corte en el suministro de abastecimiento de agua a las ciudades. Quienes han sufrido reducciones en su dotación de agua han sido los agricultores», dijo Narbona. Sostuvo que las restricciones para los regadíos continuarán, al tiempo que destacó el esfuerzo del Gobierno para compensarlas mediante «obras de emergencia, como la apertura de pozos o la utilización de algunas infraestructuras que no estaban hasta ahora optimizadas».

Cristina Narbona dijo que la legislación vigente «no contempla ninguna fecha de caducidad para el trasvase Tajo-Segura». Explicó que las infraestructuras en España «deben ser bien utilizadas y por supuesto garantizando los derechos de todos», tanto de los agricultores de la cuenca del Tajo que ceden el agua, como los de los regantes de la cuenca del Segura que la reciben.

«Trabajamos para que esos caudales que llegan del trasvase Tajo-Segura y que en años de sequía son tan escasos se vean complementados, como estamos haciendo, a través de actuaciones del Programa Agua en materia de desalinización», añadió.

En su visita a las obras de la estación depuradora de aguas residuales (Edar) de Novelda y Monforte de Cid, que se iniciaron el pasado septiembre, Cristina Narbona aseguró que esta obra, declarada de interés por el Ministerio en 1993, estará concluida a finales del próximo año y lista a entrar en funcionamiento en el 2009.

Acompañada por el presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues; el conseller de Infraestructuras, José Ramón García Antón; y los alcaldes de Novelda, Monforte y Aspe, José Rafael Sáez, Antonia Cervera y Roberto Iglesias, respectivamente, Cristina Narbona destacaba que la depuradora en construcción «permitirá reducir la contaminación que acaba hoy en el río Vinalopó, perjudicando su calidad, y la reutilización de tres hectómetros cúbicos de agua, una vez tratada, por los regantes de la comarca».

Aprovechó su visita a la comarca para reiteró el «compromiso del Ministerio de Medio Ambiente con los regantes del Vinalopó» y señaló la buena marcha de las obras del trasvase del Júcar, que estará concluido a finales del 2008, con lo que «los regantes y los ayuntamientos del Vinalopó se podrán beneficiar de esa obra que aportará más agua que con el trazado anterior y que evitará que los regantes tengan que aportar dinero hasta que reciban el agua, a diferencia del esquema que anteriormente existía».

No olvidó la Ministra instar a que «se superen los desencuentros que se han producido para

que se pueda aprovechar esta importante inversión del Estado, en beneficio de ayuntamientos y comunidades de regantes», recordó la «obligación» de la Generalitat Valenciana de acometer las obras del postravase y mostró su confianza en que «más allá de las tensiones pre-electorales se piense en los regantes y ayuntamientos».

La responsable de Medio Ambiente también se declaró convencida de que la Junta Central de Usuarios, que preside Andrés Martínez, «superará la actitud contraria al trasvase que hasta ahora ha mantenido, olvidándose de réditos electorales y confrontación política». La ministra dio por hecho que finalmente los agricultores y usuarios mostrarán su interés por este proyecto, ya que «no tendría ningún sentido y sería surrealista que habiendo agua y necesidades de agua no se utilizara».

Mientras Narbona destacaba las bonanzas del nuevo trazado del Júcar-Vinalopó, el conseller de Infraestructuras, José Ramón García Antón, afirmó que el Gobierno valenciano «no puede estar de acuerdo en obras que perjudican y no aportan soluciones», en referencia al nuevo trazado diseñado «unilateralmente» por el Gobierno central «sin tener en cuenta a los regantes y presionando a los ayuntamientos». En su opinión, el agua de esta conducción «será para baldear las calles porque no pueden usarla para otra cosa».

Según García Antón, «los regantes han demostrado que no quieren este nuevo trazado porque con la toma de agua desde la desembocadura la calidad no es la misma que desde Cortes de Pallás, el coste tampoco es igual y la financiación gravará a todos los regantes del Vinalopó, utilicen o no el trasvase».

Asimismo, recordó que la política de depuración desarrollada por el Consell es «una de las más importantes de España», con más de 400 depuradoras para «cuidar el medio ambiente y tener un recurso adicional capaz de reutilizarse y salvar situaciones extremas de sequía».

«Aquí hacemos política por el agua, de aprovechamiento integral del agua, con el consenso y la colaboración de todos. Sin embargo, el Ministerio se ha llevado proyectos por delante sin el acuerdo de nadie, como el Júcar-Vinalopó o el trasvase del Ebro», concluyó.

Por su parte, los alcaldes de Novelda y Monforte, José Rafael Sáez y Antonia Cervera, mostraron su extrañeza por la ausencia en esta visita de los «auténticos protagonistas», en referencia a regantes y usuarios a los que «quizá teme la ministra» y que no fueron invitados al acto. Sáez recriminaba también el comportamiento de Narbona, que «en un momento determinado ha pasado olímpicamente de la alcaldesa de Monforte y del alcalde de Novelda» y le recordaba que ambos representan a «todos los ciudadanos de Novelda y Monforte, con independencia de sus ideologías». En su opinión, en esta visita «la señora Narbona ha dejado bastante que desear».